

L-618-28

Ayuntamiento de Madrid.

COMUNICACIÓN DIRIGIDA

AL

EXCMO. SR. ALCALDE PRESIDENTE

POR EL

JEFE DEL NEGOCIADO 7.º DE LA SECRETARÍA

PROPONENDO LA CREACIÓN DE

Bolsas Mercantiles en los Mercados de Abasto de esta Villa.



MADRID
IMPRESA MUNICIPAL

1910

Ayuntamiento de Madrid

FM 2454

Ayuntamiento de Madrid

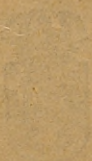
COMUNICACION DIRIGIDA

EXCMO. SR. ALCALDE PRESIDENTE

EL SR. INDOMINIO Y SR. SECRETARIO

SEÑOR ALCALDE

Señor ALCALDE en los términos de lo que se dice



MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

1880

Ayuntamiento de Madrid.

COMUNICACIÓN DIRIGIDA

AL

EXCMO. SR. ALCALDE PRESIDENTE

POR EL

JEFE DEL NEGOCIADO 7.º DE LA SECRETARÍA

PROPONIENDO LA CREACIÓN DE

Bolsas Mercantiles en los Mercados de Abasto de esta Villa.



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL

1910



Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

EXCMO. SEÑOR: Tratando de secundar las iniciativas de V. E. en el propósito de conseguir el abaratamiento de las subsistencias, y entendiendo que uno de los elementos que conviene combatir es el factor «intermediario», por ser un organismo completamente inútil las más de las veces, cuando no perjudicial, que entorpece la buena, fácil y sencilla inteligencia directa entre el productor y el consumidor, absorbiendo su savia y su fuerza, y á costa de cuyo trabajo vive, el Jefe que suscribe cree poder contribuir á tal fin, y se permite elevar al más inteligente estudio de V. E. el resultado del más modesto suyo.

El planteamiento y desarrollo de tal pensamiento ofrece la inmensa ventaja de no necesitar empleo de capital, ni menos de aventurarle en empresas industriales que pudieran fracasar y ocasionar una perturbación, más ó menos honda, en el presupuesto municipal. El que suscribe, no es partidario de que el Ayuntamiento acometa negocios de tal índole en busca de fabulosas ganancias, seducido por el brillo del señuelo industrial. Solamente persigue la idea del mejoramiento de servicios, y, con él, el abaratamiento de las subsistencias, con beneficio mutuo entre productor y consumidor, y exclusión completa de la rueda inútil del intermediario, conocido en nuestros Mercados madrileños con los nombres de Asentador

y Abastecedor. El medio que para conseguirlo se le sugiere es bien sencillo: admitir el Ayuntamiento para su venta la consignación de toda clase de artículos de abasto.

En nuestros Mercados de abasto de la Cebada para hortalizas y frutas, y de los Mostenses para caza, terneras, corderos, pescado, aves y huevos, el productor en general y el forastero en particular, se ven forzados á poner sus mercancías, traídas al por mayor, en manos de los intermediarios, porque carecen de los medios, que éstos tienen, de entenderse directamente con los vendedores al detalle, y menos con los consumidores. Así se ve que, mientras el productor y el vendedor al detalle agonizan, el intermediario goza á sus expensas de exuberante vida. Hecho público y notorio es, que, los mal llamados abastecedores, porque no tienen compromiso alguno de abastecer, y los asentadores, los más sin exponer capital, pues que generalmente pagan á los vendedores después de haber cobrado ellos á sus compradores, gozan de sólida fortuna.

El Ayuntamiento cuenta con todos los factores necesarios, y aun en grado superior á todos los intermediarios, para el fácil y mejor desarrollo de este pensamiento.

El Ayuntamiento tiene locales propios y adecuados: los Mercados dichos; y el personal competente, conocedor de los puntos y hasta de las personas productoras y compradoras. Tiene en la actualidad, crédito suficiente y patente, de fiel cumplidor de sus compromisos. Tiene, pues, bien montada y engrasada la máquina, dispuesta á funcionar al primer y más leve impulso que reciba.

Abrase en cada uno de estos locales, bajo la seria y respetable garantía y responsabilidad del Ayuntamiento, una Sección de Ventas en Comisión, una Bolsa mercantil encargada de la venta al contado á los precios que designen los remitentes, ó en pública subasta, tomando aquéllos como tipo, por cuyo procedimiento podrán los vendedores al detalle, adquirir las mercancías siempre á precio inferior del que establezcan los intermediarios puesto que estos han de tener una margen de ganancia que, así, quedará en beneficio del vendedor al detalle, y que éste podrá repartir con el consumidor, pues que, comprando más barato, podrá vender más barato; y vendiendo más barato, aumentará el consumo, y por ello se fomentará el aumento de la producción, y, con él, el desarrollo de la riqueza pública y privada.

Consignando los productores sus géneros al Ayuntamiento, éste se encargará de ellos, recogiéndolos de las estaciones y transportándolos á los Mercados, satisfaciendo todos los gastos que se ocasionen, y descontándolos luego del producto de su venta, que, así liquidado, girará al remitente, deducido, también, este gasto y una pequeña comisión de un tanto por ciento, que cobrará el Ayuntamiento por su gestión.

De este modo, abiertos libros de cuentas corrientes á cada remitente, y justificando gastos y ventas intervenidas y firmadas por el Jefe administrativo del Mercado, Inspector de Policía urbana y Revisor veterinario, además de los talones que, con los mismos requisitos, deben acompañar á la cuenta de la liquidación que se les envíe, la claridad y la seguridad para el remitente serán tan grandes, que alejarán de su ánimo toda duda,

toda sospecha de engaño, y la confianza arraigará en él, y, con su ejemplo, bien pronto, hasta los más reacios le imitarán, quedando así abolidos los intermediarios, con general beneplácito.

No quiere esto decir que el intermediario sea en absoluto perjudicial, pues sabida es la misión importantísima que llena en el mundo comercial, buscando mercados en que dar salida á la producción industrial. No puede negarse que la industria y el comercio se hallan tan hermanados, que son fiel y mutuo complemento la una del otro. A pesar de esta propuesta, seguiría funcionando el comerciante que, con organización propia y bien montada, busca y adquiere las mercaderías en los puntos productores; mercaderías que, sin su eficaz y valiosísimo concurso, por su alejamiento de mercados, quedarían sin salida. No va, pues, contra estos el pensamiento del proponente.

El pensamiento del proponente tiende á evitar que el productor sucumba en manos del intermediario, abriéndole camino para que, sin necesidad de acceder á sus exigencias é imposiciones de precio, le libre del monopolio que éste ejerce sobre él.

El pensamiento del proponente tiende á suprimir el acaparador, para evitar que, por el hecho de serlo, regimente la llegada de especies á esta población al sólo y único fin de sostener el precio.

El pensamiento del proponente tiende á evitar que las aguas del Segura, en la vega murciana, y las del Tajo, en Aranjuez, arrastren al mar los hermosos productos de sus huertas, sus sabrosas frutas y sus aromáticas fresas para evitar que la sobreproducción les agüe el negocio.

Y todo esto se podrá conseguir evitando que

el productor concierte y conceda monopolios de venta á esos acaparadores que ¡claro está! no han de perder el valor de esos productos al agua arrojados, sino que se han de reintegrar de ellos á costa del consumidor.

Y eso sólo se evita, y eso podrá conseguirse, dando al productor medios de que pueda vender por su cuenta en la plaza de Madrid.

Para llegar á ese resultado y concretando lo expuesto, el Jefe que suscribe se permite proponer el establecimiento del servicio dicho, reglamentado, por el pronto, en la siguiente forma:

1.º Autorizar á cada uno de los Interventores de los Mercados:

A) Para recibir los artículos de abasto que vengan consignados al Ayuntamiento para su venta.

B) Para venderlos á los precios que señalen los remitentes como *mínimum*, á los precios de cotización del día, ó á los mejores que pudieren, si entendieren que el género no admitía demoras.

C) Para devolver los envases, si los quisieran los remitentes.

D) Para satisfacer los gastos que se originen; cobrar el importe de las ventas; liquidar el producto y enviarlo al remitente, descontando un tanto por ciento, que, á propuesta de cada Interventor; se determinará, en concepto de comisión, y retendrán en cantidad suficiente para constituir un fondo de reserva con que poder atender á estos adelantos, entregando el resto en la Tesorería municipal; utilizando hasta tanto los de los recaudadores de los derechos de mercados, mediante recibo y en concepto de anticipo, á reintegrar en el momento de percibir el importe de cada venta.

2.º Los Interventores dichos, por sus relaciones personales por razón del cargo y conocimientos especiales, propondrán ó emplearán los medios que consideren más adecuados para la realización ó ejecución de lo expresado en el caso anterior, pero llenando siempre las formalidades siguientes:

a) Llevarán un libro que se llamará de cuentas corrientes, con el rayado y encasillado correspondiente, en el que se anotará el recibo del talón de porte del ferrocarril con su número de expedición y fecha, haciendo constar nombre del remitente, punto de procedencia, especie y cantidad, número de bultos y clase de envase y embalaje, recibo de la mercancía, su fecha, estado, gastos que haya originado, expresando los conceptos, venta, día, comprador, precio é importe cobrado, tanto por ciento de comisión, liquidación de esta cuenta é importe líquido que se gira al remitente, consignando la forma en que esto se hace. Así, con gran facilidad y en una rápida ojeada, podrá conocerse el estado y resultado de cada envío.

b) Llevarán cuaderno numerado, con matriz y talones numerados, en cuyas hojas consignarán las operaciones anteriores que procedan, firmando la conformidad, además del Interventor, el Revisor veterinario, el Inspector de Policía urbana y el comprador, como garantía de verdad para el remitente, al que se le ha de remitir una hoja talonaria, entregando otra al comprador.

c) Además, para que el público se entere de la diaphanidad de todas estas operaciones y pueda hacer confrontas y comprobar su veracidad y exactitud, se expondrán, en sitios visibles del Mercado, estados diarios de las realizadas en el anterior;

debiendo mostrar al interesado que lo pretenda la documentación y asientos que le afecten, dándole cuantas explicaciones sean necesarias para que adquiriera perfecto conocimiento de lo que le atañe.

Estos estados, de los cuales se mandará diariamente un ejemplar á Contaduría, otro á la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, y otro al Negociado 7.º de Secretaría, deberán ir firmados por los tres funcionarios expresados.

Para comenzar este servicio será preciso hacer llegar, por medio de la Prensa periódica, la noticia de su instalación á los puntos productores para que alguno de estos pueda ensayarlo; y, de hacerlo, y de obtener las facilidades y resultados favorables que son de esperar, pronto cundirá y se extenderá la noticia y habrá concurrencia de productores sin necesidad de nuevos anuncios ni excitaciones; que el mejor anuncio y la mejor excitación será el resultado práctico que cada uno obtenga.

Tal es el proyecto que, con mejor deseo que acierto, somete el que suscribe á la consideración de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid 12 de Marzo de 1910.

Miguel Melgosa.

